

EL ULTIMO DICIEMBRE

A Jesús Casas y G. Manrique.

I

¡Volved, mañanas de diciembre hermosas!
 Volved, Y dadme por la vez postrera
 Si no la dicha, la ilusión siquiera
 De dichas que se fueron presurosas.

¡Ayl si al miraros, como ayer radiosas,
 El muerto bien al corazón volviera!
 Si vuestra luz resucitar pudiera
 De mi pasada floración las rosas!

¿y es mentira no más tanta hermosa?
 De unas fiestas del alma venideras
 Vuestro rumor la cántiga murmura;

Y si pasaron, cual pasáis, ligeras,
 Preludios fueron de inmortal ventura
 En diciembre sin fin nuestras quimeras.

II

Vivimos despidiéndonos: cad;na
 Es de adioses del alma nuestro viaje;
 Del matinal hasta el postrer celaje
 Rumor de adioses. nuestro_ambiente llena.

Ródar ve el alma, arena tras arena,
 La inestable orilla que le dio hospedaje;
 Y, como el sol tras lánguido paisaje,
 Se hunde fugaz el júbilo en la pena.

La tarde andando taciturna y grave,
 Multiplica sus ayes de partida
 De un puerto en otro, nuestra incierta nave;

Y sólo acabará la despedida,
 Cuando en la vida verdadera acabe
 Este largo morir que llaman vida.